



SUBSCRIPCIONES
Santoña
Trimestre... 1 pts.
Semestre... 1.75
Fuera de Santoña
Trimestre... 1.25
Semestre... 2
Ultramar
Semestre... 4 pts
PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
0.25 a 4 pts. línea

Número suelto
10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

LA PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio
Muelle num. (Escritorio).—Santander 4

Elecciones Municipales

La actual gestión municipal cesará en breve.

No seremos nosotros quienes juzguemos sus pasados actos, que malos ó buenos, con acierto ó sin él, en tiempo los relegó al olvido y nosotros también por que forzoso es olvidar cuando por recordarlo no se remedia lo remediable y si solo se excitan los ánimos, se hieren susceptibilidades y se provocan las iras.

Importáanos dos caminos que el futuro Ayuntamiento lo constituyan estos, aquellos y los demás allá: para nosotros todos son estimables amigos y convecinos á quienes medimos en su vida privada con igual rasero; en el Municipio, buenos, aquellos que procuren el bien de Santoña, mejoren la administración y cumplan el cometido para que fueron elegidos.

Los electores serán quienes, con más ó menos sinceridad, elijan sus representantes.

Nosotros, particularmente, acudiremos á depositar nuestro voto en la urna del colegio electoral.

Pero desde estas columnas nos «abstenemos» en absoluto de hacer la más ligera indicación.

Si proclamásemos alguien por el que sentimos predilección, podía costarnos una derrota moral al defraudarse nuestras esperanzas con la torpe gestión del individuo á quien apoyáramos. Si por el contrario éste saciara el anhelante deseo de los santotñeses, por el camino de las economías municipales, nos serviría de verdadera satisfacción, pero podría interpretarse nuestra conducta como falta de imparcialidad ó inde-

pendencia, porque de algo hay que hablar para matar la «morrña» y EL AVISADOR, da tela suficiente donde meter la tijera.

Asi es que, como nuestros queridos lectores habrán observado, hemos guardado prudente silencio sobre las elecciones municipales.

Bien es verdad que la calma y el silencio en el pueblo denotan que no habrá lucha y que con desocupar algunos pellejos de vino no fallarán electores.

Lo decimos, porque nos parece que el pueblo de Santoña le importan poco esas cosas y su habitual abstracción é indiferencia, debido á la confianza que inspiran los vecinos influyentes, no se turba ni á tres tirones.

¡Bien por los santotñeses!

Comprenden perfectamente lo que supone el sufragio en España; lo inútil de sus efectos... etc., etc. y aquí, donde no existen comités de partido ni se hace política de ninguna especie y en su consecuencia no hay garrotazos, atropellos, coacciones, salvajadas y otros excesos tan frecuentes hasta en las poblaciones más insignificantes, reina la concordia, la tranquilidad y se desliza nuestra vida en una continua sonrisa.

¡Nos dicen, que traerán un ferrocarril que nos una con la capital de España, haciéndonos concebir una lisonjera esperanza? Pues los corazones se llenan de júbilo á cada anuncio de su realización, sin manifestaciones ruidosas ni vocinglerías.

¿Que se llevan la tropa que guarnece nuestra inestimable fortaleza quitándonos un verdadero elemento de vida? Pues lo sentimos con toda el alma... pero no podemos llorar.

Y el pueblo que obra así, tan prudente, tan tranquilo, tan silencioso, tan trabajador, tan sentimental en las desgracias de la patria, como lo tiene demostrado, tan indiferente con la política y con los que á su sombra pretendieron medrar, no puede tener en su seno hombres malos que lo representen; podrán ser más ó menos aptos; más ó menos apáticos, pero malos, repetimos, dentro de nuestra sociedad, no creemos existan.

Para todos los que dejarán en breve de formar parte del Concejo, no tenemos más

que un afectuoso apretón de manos; á unos por su voluntad y á otros por su acierto.

No obstante esto, deseáramos en bien del pueblo de Santoña, que el nuevo Ayuntamiento colmara sus anhelos de perfeccionar la administración y hacer verdaderas economías, amen de no cejar en el camino emprendido de reclamar á los poderes públicos la atención de nuestro hermoso puerto y el aumento necesario de la guarnición de esta plaza.



LA PLUMA al servicio del pescador

Procedimientos prácticos para la conservación de las redes (1).

(Conclusión)

Lo que se usa mucho es curtir las redes. Para curtirlas se usa corteza de árboles ó cachón, materia que producen en la India ciertos árboles.

La corteza de árboles tiene la gran ventaja de que en casi todas partes puede obtenerse con facilidad. La de encina ó roble es la mejor, después la de sauce, abedul y pino; también se puede usar las piñas.

Se calcula que para la conservación se necesita tanta corteza como peso tienen las redes secas. Se cuece la corteza durante algunas horas en una cantidad de agua igual á seis veces el peso de la corteza. Cuando ha cocido lo suficiente, se quita el agua, y en ella se sumergen las redes, dejándolas algunos días sumergidas antes de tenderlas para secar. Después de curtidas las redes, se lavan en agua de cal ligera; después de muerta la cal. Se deben curtir las redes de este modo cada cuatro ó seis semanas, y haciendo esto pueden durar varios años.

Si se quiere curtir con cachou se toma un kilo de esta sustancia por cada 50 litros de agua.

Se debe meter el cachou envuelto en una tela gruesa para evitar que la tierra y madera que contiene se mezcle en la disolución. El cachou se disuelve cocciéndole, que-

dando dentro de la tela las materias insolubles dichas. Cuando el líquido ha bajado á 80° de temperatura, se hecha sobre las redes que previamente esten colocadas en receptáculos á propósito, dejándolas en inmersión durante 24 horas, al cabo de cuyo tiempo se tienden para que se sequen. Esta operación de sumergirlas y secarlas, se repite 3 ó 5 veces en el mismo líquido, aun que agregándole cada vez un cuarto kilo de cachou. Ultimamente se lavan las redes con la disolución de cal de que se habló antes.

Las redes curtidas con cachou, tienen un color de café oscuro, y siempre se conservan flexibles.



El gran irresponsable

I.

Los ténues resplandores de la aurora comienzan á extenderse por el espacio, esfumando los accidentados contornos de las montañas vecinas, veladas aún en su base por las últimas sombras de la noche, que parecen resistir á la naciente luz del día.

En la anchurosa playa que circundan montones de desnudas rocas, como gigantesco anillo á cuyo frente acumula inmensas sargas de purísimas perlas el romper de las olas en la barra del puerto, las lanchas pescadoras se aprestan á surcar las aguas, significando el sustento de muchas familias, la tranquilidad de muchos hogares, acaso las esperanzas de un padre que al rudo trabajo de las redes fia el porvenir y la dicha de sus hijos.

Ya flotan y se balancean sobre el líquido ajustada al enhiesto mástil la blanca vela, y empujadas por suave soplo surcan ligeras la ondulante superficie rizada por blanda y perfumada brisa.

Semejan alegre banda de gaviotas que cierne su vuelo sobre las tranquilas aguas, y la inquieta estela que deja su quilla parece lazo de unión entre los que al mar se confían y los seres queridos que dejaron en tierra.

II.

Sobre una de las peñas situadas á la entrada del puerto, la más avanzada, la que

(1) Allgencisru Zeitung.

de continuo recibe los embates de las olas, una mujer joven, sosteniendo en sus brazos a una pequeña niña, hermosa como un ángel, espera el paso de las barcas; y al cruzar ante ella la más esbelta, la más gallarda, con la banda de babor inclinada al agua, la vela henchida y batiendo nítidas espumas con la levantada proa, la mujer agita con la mano derecha un blanco lenzuelo, y su semblante radia felicidad y orgullo.

—¡Adios, Rogelio...! ¡Adios!
—¡Hasta la vuelta, Mariana...! ¡Adios, hija mía!—contesta el patrón de la lancha, animando con inefable sonrisa su curtido rostro.

Y la niña agita sus bracitos pequeños y regocijados, saltando en los de su madre, y ésta ondea una vez y otras el pañuelo, hasta que en el fingido límite del horizonte desaparece la silueta de la blanca vela de la barca.

III.

Allá al Norte, en el espacio, una mancha oscura altera la diaphanidad del firmamento, y como cediendo á poderoso impulso, se extiende rápida y aumenta en proporciones hasta ocultar el sol como espesa y cenicienta cortina.

Salta el viento, cuya violencia acrece por instantes hasta hacerse irresistible; se enturbian y embravecen las aguas, y aun en la abrigada dársena se agitan y revuelven cual si quisieran salvar el muro que las aprisiona.

Con su hija en brazos, arrojando la furia del vendabal que azota la tierra con torrentes de lluvia, Mariana la pescadora corre playa adelante y salta de peña en peña hasta alcanzar la más alta; el rostro demudado, el pecho oprimido por suprema angustia.

Sus ojos interrogan afanosos la extensión del mar, revuelto y airado como antes tranquilo y esplendente; más solo ve montañas de agua que se alcanzan y se chocan con ensordecedores rugidos.

Y una vez y otra interroga el espacio: adelanta el cuerpo á riesgo de despeñarse, hiergue el cuello, y al par que brotan de sus ojos raudales de lágrimas, sus labios murmuran, entre los sollozos de la congoja, un nombre: «¡Rogelio...!»

Y oprimiendo contra su pecho á la hija de sus entrañas, sus rodillas golpean la dura peña; y elevando sus ojos al cielo, exclama con dolor infinito:

—¡Ampáralo, Virgen Santísima...!

IV.

Inmensa muchedumbre corona los montones de rocas que balen las embravecidas olas; la ansiedad en todos los semblantes, el dolor en todos los corazones.

Por un momento se animan todos, y entre exclamaciones de júbilo, cien manos se extienden en dirección á un mismo punto: allá, sobre las airadas ondas, flota un objeto que avanza entre las embravecidas aguas, más por impulso de ellas que por el propio impulso.

—¡Es una barca...!

Es cierto; pero salieron diez; aquella misma dejó la playa, alegre y gallarda, y vuelve maltratada, con algunos girones de trapo pendientes del quebrantado mástil, gimiendo al empuje de las olas y como resistiéndose á tocar en el puerto en que há de ser nuncio de terribles desgracias.

Al fin queda encallada en la arena; de de ella saltan algunos hombres de semblante lívido, de mirar extraviado, manchados de sangre algunos, rendidos, extenuados todos.

Las gentes los rodean, abrumándolos con apremiantes interrogaciones, y en primera fila Mariana, que oprime el brazo de uno de los pescadores, preguntándole con ansia:

—¡Y Rogelio...!

—Reza por él, Mariana... Su barca fué la primera que envolvió la galerna... Luchó desesperado con la muerte, pero... Solo pu-

do bendecir á su hija antes de hundirse en las aguas....

Mariana lanzó un grito desgarrador, grito de alma herida, de dolor infinito, y vacilando un instante, cayó desplomada sobre la húmeda arena....

V.

Y vuelve á amanecer un día sereno y despejado, esplendente de luz y apacible con toda la hermosa paz de la Naturaleza.

Y las barcas abandonan la serena playa semejando alegre banda de blancas gaviotas.

Y allá sobre la peña más avanzada, la que de continuo recibe el embate de las aguas, Mariana la pescadora contempla el paso de las naves; pero su blanco lenzuelo se ha trocado en negro manto, con el que envuelve á su hija.

Y la niña extiende sus manecitas y salta en los brazos de su madre, y sus labios balbucean un nombre querido.

—No lo llores, hija mía, porque no ha de oírte; llóralo conmigo, llora, pobre hija de mi alma, pues estamos ante su tumba...

Y las lágrimas de la madre y las de la huérfana van á mezclarse con aquellas aguas, amargas, sí, pero menos que el llanto de las dos criaturas, víctimas de la saña del insaciable homicida, del gran irresponsable.

GARCIA PELAEZ.

HOJARASCA

A Joselín Hernández
por su marcha al servicio Militar

Pues la patria te reclama,
Joselín, vé á militar
y procura conquistar
en el ejército fama.
En tanto aquí nos quedamos
todos, todos sin consuelo,
y al verte huir de este suelo
amargamente lloramos.
Que no te cause pesar
el no poner sustituto,
porque es de sangre un tributo
que todos deben pagar.
Cumple bien con la ordenanza
que es en extremo severa;
y al pulsar la fiamblera
no llenes mucho la panza.
Observa, aunque no te cuadre,
lo que acabo de expresar:
comer rancho no es cenar
en la fonda de tu madre.
Tú no vés mal, es corriente,
al ir á Administración,
(panaderos)... ¡que atracción
te darás de pan caliente!
Sé que notarás el peso
del fusil, mucho mayor
que el de tu componedor,
mas no te apures por eso.
Pero en cambio, ya se vé
que te podrás acostar
temprano, sin esperar
á que se cierre el café.
Y mientras que las cornetas
te instruyan de varios modos,
á qui tiraremos todos
en las cajas de regletas.
Vé y vuelve de los primeros
y recibe á tu partida
la afectuosa despedida
que te dán tus compañeros.

(Por todos los de la Redacción é Imprenta)

COTOLINO.

Noticias

Días pasados estuvo en nuestra villa, permaneciendo algunas horas, nuestro querido paisano D. José Rocillo

Se nos dice que se activan las obras del ferrocarril Madrid-Santoña por Burgos en esta última capital.

En nuestra villa se sabe de una manera cierta que empezarán una vez se apruebe en las Cortes la concesión del ramal Burgos Bercedo-Santoña que es lo que hasta ahora ha interceptado la construcción por esta parte

Por eso advertimos que no hay motivo para desesperar; muy al contrario; el ferro carril á Madrid colmara los felices ensueños de los santofñeses con la hermosa realidad que no tardará mucho tiempo en resplandecer, con todos los vaticinios de progreso y bienestar para nuestro pueblo

Por lo visto el Sr. Braconier piensa abrir á la explotación en el mas breve espacio de tiempo el ramal Burgos-Madrid sin perjuicio de llevar á cabo las obras de Santoña á Burgos muy pronto después de aprobada la concesión en las Cortes,

En la Comisaría de Guerra de esta villa tendrá lugar el día 8 de mayo un concurso con objeto de adquirir harina de primera, cebada y paja con destino á la factoría de subsistencias de esta plaza.

El domingo último se pusieron en escena en el teatro del Casino-Liceo la comedia en tres actos *La Africana* y el juguete *Me conviene esta mujer*.

Los chistes, bien sazonados de pimienta de *La Africana* fueron causa que disgustara á muchos padres de familia, siendo seguro que en Santoña no se representará más.

El juguete, gustó y compensó en parte el mal efecto que causó la primera.

La función del jueves resultó admirable. Las obritas *Pobre porfiado*, *Doña Inés del alma mía* *Noticias tuyas* y *Chiflauras*, en las que tomaron parte la Srta. Sanz, Sra. Perez, Sres. Sanz Ortiz y Sanchez hicieron agradabilísima la velada del jueves á la escasa, pero escogida concurrencia.

Ayer á las tres de la tarde se celebró en el cuartel del Regimiento de Andalucía, la revista de comisario y juramento de la bandera de los reclutas ingresados en el pasado mes.

Se halla entre nosotros, hospedado en la fonda «La María» nuestro apreciable amigo el representante de la «Camisería Inglesa» de Santander D. Emiliano Matilla.

Dada la novedad de los géneros en corbatas, camisas, pañuelos de seda, equipos de boda, etc., creemos hará una buena nota como otras veces que ha visitado nuestra villa, y ha tenido ocasión de ver el buen gusto y elegancia de la *creme* santofñesa.

Una nueva colección de libritos morales para los niños, titulada «Cuentos del Arcipreste» se ha recibido en la imprenta de D. Fermín Hernandez.

A lo ameno de su lectura, la enseñanza de sanas doctrinas, y el esmero con que están confeccionados y sus bonitos grabados, está la inconcebible baratura.

El ejemplar á 10 y 20 céntimos de pts.

Hemos tenido el gusto de saludar á los distinguidos ciclistas santanderinos hermanos Pardo y Sr. Del Rio, al girar en sus máquinas, días pasados, una visita á esta villa.

Sr. Alcalde:

¿Para que sirven los agentes de su autoridad? Porque las ordenanzas municipales no se cumplen, ni se ponen los medios para su observancia.

Hemos recibido otras nuevas quejas, de las revendedoras, que por medios bien conocidos, ejercen un verdadero monopolio, comprando á las aldeanas, antes de la hora señalada en las ordenanzas, las mercancías que traen para el mercado.

El público encuentra, por esta causa, dichas mercancías á grandes precios, y paga los vidrios rotos, de la falta de cumplimiento de los policías.

Suplicamos, en nombre de muchísimas personas, se ponga coto á los abusos que denunciarnos.

Quedando para la venta pocos ejemplares de la «Guía de Santoña, Laredo y Castro-Urdiales» se ha rebajado el precio del ejemplar á 25 cts. en la Administración de este periódico.

Siguen obteniendo gran aceptación los interesantes portfolios de fotografías instantáneas de asuntos militares, últimamente recibidos en la favorecida imprenta de D. Fermín Hernández; de los que hay ya el 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º cuaderno, á una peseta.

LA VUELTA AL MUNDO igualmente puede realizarse económicamente, por 75 céntimos; sin temor á molestias ni descarrilamientos. Se han recibido hasta el 6.º

Al mismo precio PANORAMA NACIONAL: pueden comprarse hasta los 20 cuadernos publicados, que constituyen alegre diversión la vista de sus preciosas láminas.

¡A comprar el último! Están agotándose los almanaques de la «Ilustración Española y Americana», segunda remesa.

De los de pared quedan muy pocos.

Se ha recibido una gran partida de exquisitos quesos de Remosa en casa de Fermín Hernández donde se hallan á la venta.

En el «Centro de Negocios» establecido en la calle de la Rivera, 3, 2.º, bajo la dirección del antiguo y acreditado Procurador Don Antonio Ingelmo, se despacha con gran actividad toda clase de asuntos sean ó no relacionados con los Tribunales de Justicia.

Se traspasa ó vende en condiciones ventajosas un café con su billar y todos los accesorios del mismo. En esta imprenta darán razón.

El hijo del propietario de este periódico D. José Hernández ha ingresado como recluta en el regimiento de Administración militar de guarnición en Burgos.

El sobrino del mismo, D. Antonio García regresado hace cuatro meses de Cuba, ha sido llamado á prestar servicio al regimiento que guarnece esta plaza.

Están próximas á terminarse las obras de pintura y retoque en el salón-teatro de «La Juventud Santofñesa», y muy en breve reanudará sus agradables veladas.

Esta sociedad ha pedido á Madrid buen número de obras, desechando de su archivo todas aquellas que, como muchas de las que actualmente nos ofrecen las compañías teatrales, reprochan los públicos cultos.

Para que las obras sean jocosas, no hace falta rebuscar chistes obscenos.

Desearnos á tan favorecida sociedad todo género de prosperidades.

Han contraído matrimonio ayer la hija de nuestro querido amigo D. Claudio Ben-gochea la preciosa joven Paula con el marinero Eloy Herrerra.

El pescador Alejandro Martínez ha efec-

cuando su enlace el mismo día con la bella joven Cármen Fernández.
Les deseamos imperecedera luna de miel.

Ayer se efectuó la revista semestral al Presidio y Carcel de esta villa por la Junta de prisiones compuesta del Sr. Juez de primera instancia D. Antolin Mosquera (presidente), D. Juan Fernandez Campero (secretario), D. Antonio Fresnedo, D. César Maria de Cos, D. Paulino Pumarejo, D. Fernando Bravo, D. Angel Blanco, D. José San Pedro y D. José Santamarina.

NOTAS CONCEJILES

A la sesión subsidiaria celebrada ayer asistieron los concejales Srs. Gome, Barredo, Lopez, Steva y Valle, presidiendo el primer teniente alcalde D. Angel Amorisa. Se aprobó el acta de la anterior.

Se acuerda que se señale la extensión de terreno en el monte que solicitó el Sr. Toloza para el cultivo, dándose cuenta de ello en la sesión próxima.

El día 9 del actual se verificarán las elecciones en los locales Casa Consistorial y Escuela Municipal.

Se elegirán 8 concejales, 4 en cada sección.

Casa en su cargo de concejal el Sr. Albemiz por estar ausente de esta villa, según comunicación dirigida al Municipio por la Comisión provincial.

Amelia Aguste y Amalia Fuente solicitan algún socorro para trasladarse al Hospital provincial. Se acuerda concederles 5 pesetas á cada una.

Ha sido devuelto el pliego de condiciones para la subasta de la instalación de la luz eléctrica que se envió al Ministerio de la Gobernación para el correspondiente anuncio en la «Gaceta de Madrid».

El motivo es hacer algunas salvedades en lo expresado en dicho anuncio; una de ellas la de que se han de subastar las obras el día que señalará la Dirección general y no el Municipio: en vista de esto, el Ayuntamiento acuerda quedar enterado, haciendo dichas salvedades previa consulta con el Sr. Escalante, á quien visitará el Sr. Steva. Se incluye en la lista benéfica á D. Francisco Merollo.

Se acuerda pagar 15 pesetas á D. José Sanchez por la encuadernación de la «Gaceta».

El Sr. Lopez se queja de que á los fabricantes de conservas y escabeches no se les haya cobrado aún, desde hace cuatro años,

los derechos de consumos por el aceite, vinagre etc. etc.

Como en otra sesión se acordó la cobranza, la Alcaldía parece ser, dió la orden al Sr. Administrador para que la efectuase, pero este señor no lo hizo así, juzgando que esa orden debía recibirla por escrito.

El Sr. Lopez dice tambien que hay que tomar medidas enérgicas que pongan en salvo la corteza de los árboles arrancada por los chiquillos, y que desde las murallas del pasaje los niños arrojan piedras, por lo que se precisa destruir los escalones de piedra que dan acceso á la muralla.

El Sr. Presidente, muy oportuno, dijo que se cumplieran las ordenanzas por los agentes municipales y con eso basta.

Y se levantó la sesión.
Se cumplen las ordenanzas quitando ese depósito de petróleo junto á las puertas del Ayuntamiento en amenaza constante á que ocurra un siniestro?

Segun todos los indicios parece que no.

A lo que estamos

Rizada cabellera
Orla tus sienes,
tus negros ojos, Lina,
prestan placeres;
tu talle esbelto tiene
de la palmera,
movimiento elegante
que el viento diciera.

Cuando el sol, bella Lina
lanza destellos
y al boulevard concurre
de Manzanedo,
das brillo y colorido
con tu presencia
y á las pintadas flores
robabas la esencia.

Y los bellos paisajes
primaverales
do se visten naranjos
y limonares,
y retoñan las plantas
en la pradera,
carecen de atractivos
sin tu presencia.

No encanta ya el arrullo
del pajarrillo

que oculto en los jardines
lanza sus pios,
no encanta ya de Bérria
la blanca espuma
de las olas que gimen
con amargura.

Son tristes de Natura
las majestades,
horas largas las horas
de aquestas tardes
si ocultas tus encantos
sin tu presencia
y dejas de las flores
robar la esencia.

Es triste, bella Lina
todo en el mundo
si ocultas tus miradas
de amor profundo....
(¡no hay consuelo posible
en esta tierra
sin disfrutar bien mio
de tus pesetas!)

FEDERICO PECHÚT

Aviso. A voluntad de su dueño se vende una huerta cerrada sobre sí, situada en la calle de la Dársena, plantada de árboles, naranjos, limones, frutales, parras americanas y hortalizas. Su cabida es de 1434 metros 89 centímetros superficiales, equivalentes á 44'578 piés cuadrados con 74 centímetros.

En esta imprenta informarán.

Se VENDEN cien plantas, ingertas de naranja y limón, jóvenes.
Para más informes dirigirse á la Administración de este periódico.

Poli-calco Riera

CON GRAN PRIVILEGIO

Procedimiento sencillísimo para dibujar toda clase de ropa que se tenga que bordar sin saber de dibujo.

Conviene á las señoras que, antes de dibujar la ropa, vean el gran surtido de dibujos del POLI-CALCO RIERA si quieren ahorrar tiempo y dinero y tener el verdadero dibujante en casa, sin saber dibujo.

El POLI-CALCO RIERA es utilizable para Colegios, Comunidades religiosas y á cuantas personas se dedican al bordado.

Gran surtido en Eniaces, Festones, Ramos para pañuelos, Escotes para camisas, Cenefas, Medallones y Ramos para sábanas y almohadas y dibujos artísticos para Tohallas de comunión.

Unico punto de venta en Santoña:

IMPRENTA DE FERMIN HERNANDEZ

Buñolería Madrileña

¡Pun! ¡chin! catapún ¡chin ¡chin!
—¿que es lo que quieren!
—Mil raciones de callos
—Pasen ustedes
—¿Qué vino toman?
—Saca veinticuatro mil
ciento una arrobas.

Pues señor yo creía
que aquella gente
que vino el otro día
decentemente
á comer callos,
me traían de Rusia
algún encargo.

Venían disfrazados
de mamarrachos
y me dijo uno de ellos
que eran soldados,
que aqui venían
precedentes de Grecia
y de Turquía.

Pero no es esto solo
lo que dijeron:

¡me hecharon mas piropos
que el mundo entero!

—¡guapo! ¡hermoso! ¡serafín!—
todos gritaban

—Benditas tus manitas!

requeteguapás
para hacer callos,

que en el mundo no hay nadie
sepa guisarlos!
Averiguando, supe
más adelante,

que en la cuestión de Creta
tan importante

han comprendido
que mis vinos y callos

quitan conflictos

Imp. de EL AVISADOR.—Santoña

PAS A PASO.

Llego aquél juéves convido por D. Paco y los padres de Fernanda, y á media tarde un lujoso landeau condujo al senador hasta el domicilio de su ahijada.

Durante todo el día, Fernanda no se había apartado un momento del espejo; pero no del diminuto cristalillo azogado ante el cual hacía diariamente su toilette; si no de la hermosa luna biselada sostenida en artístico marco sobre una rica mesa-tocador cuyo tablero de alabastro, delicadamente labrado, cubrían los botes de cristal de roca conteniendo delicados perfumes; los jarros imitación de Sevres; los peines de carey; los cosméticos y los jabones que exhalaban penetrantes aromas, con otra porción de primorosas chucherías que había amontonado en el modesto cuartito la calculada liberalidad del Excmo. Sr. D. Francisco Panduro.

De igual procedencia eran los vestidos, de elegantísima confección, que se hallaban cuidadosamente extendidos en lujosa caja; la *Talma* que pendía airosa del perchero; los sombreros que asomaban un bosque de flores, plumas y cintas por los bordes de las destapadas cajas; los zapatitos de rica piel que parecían destinados á calzar una

muñeca; los guantes plegados sobre el satinado fondo de caja de marfil; las alhajas que destellaban por los entreabiertos estuches; todo cuanto pueden acumular la riqueza y el buen gusto.

Durante tres días, el ayuda de cámara de D. Paco no había cesado de viajar desde los establecimientos de la moda á la humilde vivienda de nuestra protagonista, conduciéndola cajas, paquetes, cestos y envoltorios.

—¡Pero esto es un derroche!—exclamaba Julián al llegar cada día del Ministerio, admirando aquellos espléndidos atavíos.

—¿Qué te parece este sombrero, papá?—preguntaba Fernanda.

—Elegantísimo—contestaba el padre, admirado.

—No puede hallarse otro de mejor gusto—afirmaba la madre.

—Este Paco es incorregible.

—Siempre el mismo.

—Tirará la casa por la ventana, por obsequiar á su ahijadita.

—Pues también se ocupa de vosotros—decía Fernanda, hinchida de satisfacción.—Mirad lo que traen escrito estas cajas: «Para Teodora.» Y dentro, vestidos tan elegantes como los míos, abanicos, tocas,

¡qué se yo...!

—¿Qué leal amigo! Cómo podremos pagarle tantos beneficios...!

—Pues también obsequia á mi señor papá; lo digo, porque no serán para nosotras estas corbatas, ni estos bastones, ni esta levita, ni todas estas confecciones para hombre.

—Esto es admirable—decía Julián, probándose todas las prendas con la alegría de un colegial.—Si parece que han tomado todas mis medidas...

Aquellos tres días, puede decirse que se pasaron en probaturas y exclamaciones de admiración y de gratitud al generoso padrino.

—¿Estás satisfecha, moñina?—preguntaba Julián á su hija.

—Mucho, papá; como nunca lo estuve.

—Pues eso es lo que quieren tus padres: verte siempre contenta.

A veces el semblante de Julian se entristecía, pensando que no era él quien proporcionaba á su adorada hija tan grandes alegrías; pero un beso de ella volvía á ponerlo alegre, y frotándose las manos, murmuraba:

